El desarrollo de habilidades sociales en estudiantes adolescentes desde una perspectiva educativa

The development of social skills in adolescent students from an educational perspective

Jenniffer Pamela Echeverría Caranqui
https://orcid.org/0000-0003-4753-2971
jecheverriac@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Piura-Perú

Carlos Alberto Paredes Echeverría
https://orcid.org/0000-0002-3596-3101
cparedesec@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Piura-Perú

REVISTA INVECOM ISSN: 2739-0063

Recibido: 27-11-2024 Aceptado: 28-02-2025

2025. V5. N 4.

Resumen

El desarrollo de habilidades sociales en niños y adolescentes es crucial durante la etapa escolar, ya que influye directamente en la calidad de sus interacciones sociales. Por ello, resulta importante evaluar dimensiones clave como la empatía, la asertividad, la escucha activa y la resiliencia. El presente estudio, con un diseño cuantitativo descriptivo-transversal, evaluó estas habilidades en 350 estudiantes de primer año de bachillerato. Para ello, se utilizaron cuatro instrumentos validados y adaptados al contexto ecuatoriano, aplicados a través de un cuestionario con escala de Likert. El análisis de los datos, realizado con estadística descriptiva y Alfa de Cronbach, reveló una alta confiabilidad. Los resultados evidenciaron que un 20% de los estudiantes presenta dificultades frecuentes para mantener la atención y procesar la información en conversaciones, un 15% muestra problemas para interpretar las emociones ajenas, un 20% manifiesta inseguridad al expresar opiniones y defender derechos en situaciones sociales, y un 15% enfrenta dificultades significativas para manejar el estrés y la frustración.

Palabras clave: habilidades sociales, empatía, resiliencia, escucha activa.

Abstract
The development of social skills in children and adolescents is crucial during the school stage, since it directly influences the quality of their social interactions. Therefore, it is important to evaluate key dimensions such as empathy, assertiveness, active listening and resilience. The present study, with a quantitative descriptive-cross-sectional design, evaluated these skills in 350 first-year high school students. To do so, four validated instruments adapted to the Ecuadorian context were used, applied through a questionnaire with a Likert scale. The data analysis, carried out with descriptive statistics and Cronbach's Alpha, revealed high reliability. The results showed that 20% of the students frequently have difficulties maintaining attention and processing information in conversations, 15% show problems interpreting other people's emotions, 20% show insecurity when expressing opinions and defending rights in social situations, and 15% face significant difficulties managing stress and frustration.

Keywords: social skills, empathy, resilience, active listening.

Introducción
Los seres humanos se caracterizan por ser sociales y establecer relaciones con otros individuos, lo que plantea la necesidad de desarrollar habilidades sociales que permitan que estas interacciones sean satisfactorias. La manera en que las personas se relacionan es un proceso aprendido, es decir, puede moldearse en función de los estímulos externos y el entorno social. En este sentido, es posible adquirir herramientas que contribuyan al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, promoviendo interacciones más efectivas y armoniosas (González y Molero, 2023).

El desarrollo de habilidades sociales en adolescentes es un aspecto fundamental para su bienestar emocional y su integración en la sociedad. Según González Moreno y Molero Jurado (2022), los jóvenes con un alto desarrollo de habilidades sociales tienden a llevar una vida más saludable y presentan mejoras en su inteligencia emocional. En contraste, aquellos que presentan un déficit en estas habilidades suelen manifestar conductas disruptivas y dificultades en su adaptación social. Por ello, es esencial promover estrategias y programas de capacitación dirigidos a fortalecer estas competencias en los adolescentes, contribuyendo así a su bienestar integral y a una mejor convivencia en sus entornos educativos y familiares.

Esta investigación tiene como objetivo evaluar el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes adolescentes a través de la aplicación de un cuestionario adaptado con base en instrumentos ampliamente validados. Entre ellos, se encuentra el Cuestionario de Asertividad de Rathus (RAS), la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC), la Escala de Actitud de Escucha Activa (ALAS) de Graham D. Bodie y Debra L. Worthington, y el Test de Coeficiente de Empatía de Baron-Cohen. Estos instrumentos permiten medir dimensiones clave como la escucha activa, la empatía, la resiliencia y la asertividad, proporcionando un panorama detallado del desarrollo de estas competencias en los estudiantes.

Combs y Slaby (1977) definen las habilidades sociales como "capacidades para interactuar con los demás en un contexto social dado de un modo determinado que es aceptado o valorado socialmente y, al mismo tiempo, personalmente beneficioso, mutuamente beneficioso o principalmente beneficioso para los demás". En este contexto, el presente estudio busca identificar el nivel de desarrollo de estas habilidades en estudiantes de primero de bachillerato de una unidad educativa del cantón Milagro. Para ello, se aplicó un cuestionario diseñado para evaluar las principales habilidades sociales necesarias en la interacción cotidiana de los adolescentes, proporcionando información valiosa para el diseño de futuras intervenciones educativas.

El estudio de Cáceres y Ordoñez (2024) evidencia la importancia de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en el desarrollo integral de los adolescentes durante su etapa estudiantil. Además, identificaron cómo estas dos variables interactúan y contribuyen al bienestar emocional y social de los estudiantes, favoreciendo la adaptación escolar y el rendimiento académico. El desarrollo de las habilidades sociales contribuye a que los adolescentes interactúen de manera más efectiva con sus pares ya que pueden comprender y regular las emociones ayudándolos a resolver conflictos, empatizar con los demás, promoviendo una mayor competencia social. Además, estas habilidades facilitan relaciones interpersonales más exitosas, generando interacciones efectivas que se reflejan en una mejor adaptación social, mayor bienestar emocional y un rendimiento académico más sólido, factores cruciales para un óptimo desempeño académico y social de los estudiantes.

En la revisión sistémica realizada por Gliceria (2024), se resalta la importancia del desarrollo de habilidades sociales en el entorno educativo. El fomento de estas habilidades es fundamental para el crecimiento personal, el éxito académico y el bienestar general de los estudiantes. Al centrarse en su desarrollo, los miembros

de la comunidad educativa pueden contribuir a la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y de apoyo, proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para prosperar en un mundo cada vez más competitivo. Estas habilidades no solo impactan la vida académica, sino que también influyen en la capacidad de los jóvenes para interactuar de manera efectiva en diversos contextos sociales y laborales.

Por su parte, Alquinga et al. (2023) realizaron un estudio sobre las habilidades sociales en adolescentes de entre 15 y 18 años, evidenciando un bajo desarrollo de estas, lo que dificulta enfrentar situaciones de estrés y conflicto. Esto puede repercutir en la vida adulta de los adolescentes, afectando su bienestar emocional y su integración social. El estudio destaca que el desarrollo de habilidades sociales está directamente relacionado con la salud física y mental. Además, enfatiza que un entrenamiento adecuado de estas habilidades en la adolescencia permite mejorar las relaciones interpersonales mediante la práctica del asertividad y la empatía, competencias esenciales para la vida cotidiana. La habilidad para aprender y practicar destrezas sociales es un factor crucial en el desarrollo social, emocional y académico de una persona.

Asimismo, Barreros y Cuadrado (2024) identificaron una conexión positiva significativa entre el nivel de autoestima y las habilidades sociales evaluadas. Sus hallazgos contribuyen a la investigación sobre el desarrollo evolutivo en el contexto ecuatoriano, sugiriendo la necesidad de estudios adicionales para explorar cómo estas habilidades influyen en la autoestima en diferentes etapas de la vida. Detectar tempranamente deficiencias en estas áreas permitiría implementar intervenciones oportunas, fortaleciendo tanto la autoestima como las habilidades sociales de los adolescentes y garantizando su óptima adaptación a entornos sociales y académicos.

Metodología

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-transversal, cuyo objetivo fue evaluar el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes adolescentes. Se centró en cuatro dimensiones clave: empatía, asertividad, escucha activa y resiliencia. El diseño permitió analizar las variables en un momento específico, facilitando la identificación de patrones y áreas de mejora en el contexto educativo analizado (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

La muestra estuvo conformada por 350 estudiantes de primer año de bachillerato (edad promedio: 15 años; rango: 14-16 años) de una institución educativa pública del cantón Milagro, Ecuador. La selección se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad y disposición de los participantes. El 52% de la muestra correspondió al género femenino y el 48% al masculino. Se incluyó a todos los estudiantes cuyos tutores legales proporcionaron consentimiento informado escrito, mientras que se excluyó a quienes presentaron incompletitud en sus respuestas.

Para la recolección de datos, se utilizaron cuatro instrumentos validados internacionalmente, adaptados lingüística y culturalmente al contexto ecuatoriano mediante un panel de tres expertos en psicología educativa. Se empleó el Cuestionario de Asertividad de Rathus (RAS) para evaluar la capacidad de los participantes para expresar opiniones y defender sus derechos (Rathus, 1973). La Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) permitió medir la capacidad de adaptación ante situaciones adversas (Connor & Davidson, 2003). La Escala de Actitud de Escucha Activa (ALAS) analizó la atención y el procesamiento de información en interacciones sociales (Bodie & Worthington, 2013). Finalmente, el Test de Coeficiente de Empatía de Baron-Cohen evaluó la capacidad de los participantes para identificar y comprender las emociones de los demás (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004).

Cada uno de estos instrumentos se integró en un cuestionario único con opciones de respuesta tipo Likert de cinco puntos (Siempre a Nunca). La confiabilidad se verificó mediante el Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0.985, lo que indica una consistencia interna excelente (George & Mallery, 2016).

La recolección de datos se llevó a cabo de manera presencial durante el primer trimestre de 2024, previa autorización de la institución educativa y consentimiento informado de los participantes y tutores. Los cuestionarios fueron aplicados en horario escolar por investigadores capacitados, garantizando el anonimato y clarificando dudas. El tiempo promedio de respuesta fue de 25 minutos. Los datos se digitalizaron en SPSS v.26 para su análisis.

Para el tratamiento de los datos, se empleó estadística descriptiva, utilizando frecuencias y porcentajes para caracterizar las respuestas en cada dimensión. La confiabilidad de los ítems se analizó mediante el Alfa de Cronbach, y se revisó la redundancia potencial utilizando la opción "Escala si el elemento se elimina" en SPSS. Los resultados se interpretaron considerando parámetros establecidos en la literatura, como los rangos de confiabilidad propuestos por Tavakol y Dennick (2011).

El análisis de confiabilidad del cuestionario mediante el Alfa de Cronbach arrojó un valor de 0.985, lo que indica una alta consistencia interna en la evaluación de las habilidades sociales en los estudiantes. Este resultado

sugiere que los ítems del cuestionario están altamente relacionados entre sí y miden de manera precisa y estable las dimensiones analizadas. La elevada confiabilidad obtenida confirma que el instrumento es adecuado para evaluar habilidades sociales en estudiantes de primero de bachillerato y puede aplicarse con seguridad en estudios posteriores.

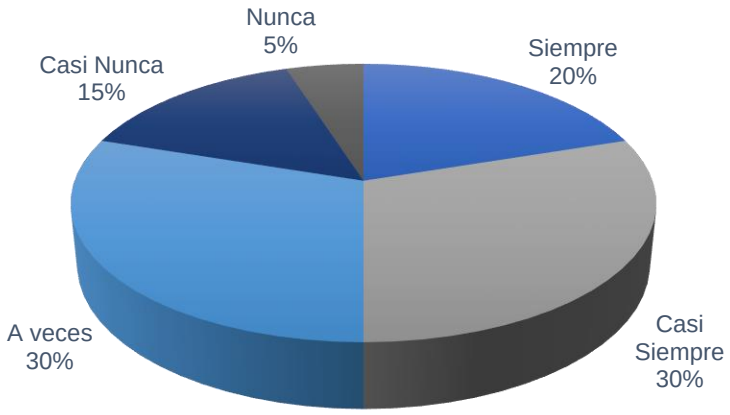
La alineación y claridad de los ítems dentro del cuestionario también fueron evidentes, ya que un Alfa de Cronbach tan alto indica que no existen ítems redundantes o que generen confusión. Este nivel de confiabilidad permite usar el cuestionario para evaluar grupos de estudiantes y comparar resultados en diferentes momentos (antes y después de una intervención educativa).

El Alfa de Cronbach obtenido (0.985) muestra que el cuestionario tiene una altísima confiabilidad interna, lo que indica que los ítems están bien diseñados y miden de manera coherente las habilidades sociales

Resultados y discusión

En este apartado se evidencian los resultados de la investigación, basado en las dimensiones evaluadas (Escucha Activa, Empatía, Asertividad y Resiliencia) sobre el desarrollo de estas habilidades en los estudiantes.

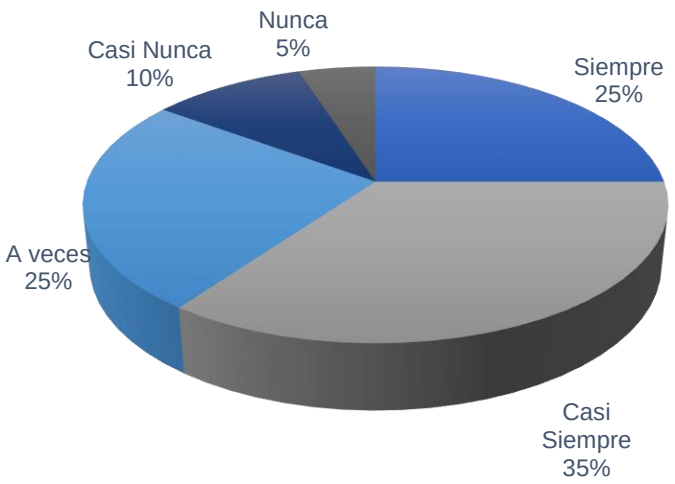
Figura 1
Dimensión Escucha Activa



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los hallazgos específicos, el 50% de los estudiantes presentó un nivel alto de escucha activa, lo que indica una buena capacidad para atender y procesar información en interacciones sociales. Sin embargo, un 20% mostró dificultades frecuentes en esta área, lo que podría afectar su comprensión en conversaciones y actividades grupales.

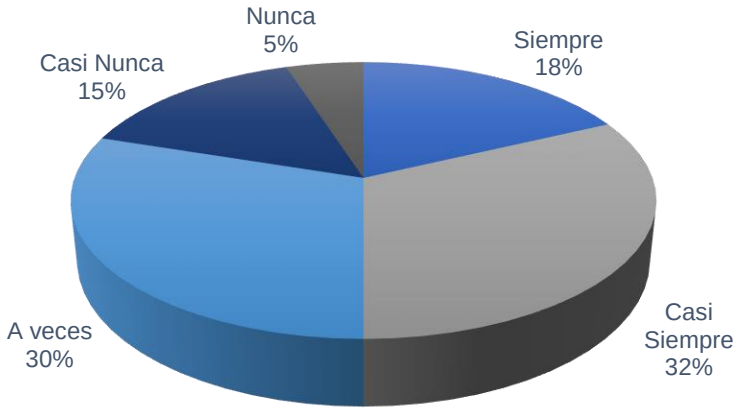
Figura 2
Dimensión Empatía



Fuente: Elaboración propia

Respecto a la empatía, el 60% de los participantes evidenció una alta capacidad para identificar y comprender las emociones ajenas. No obstante, un 15% de los estudiantes tuvo dificultades para interpretar correctamente los sentimientos de los demás, lo que podría impactar sus relaciones interpersonales y su adaptación social.

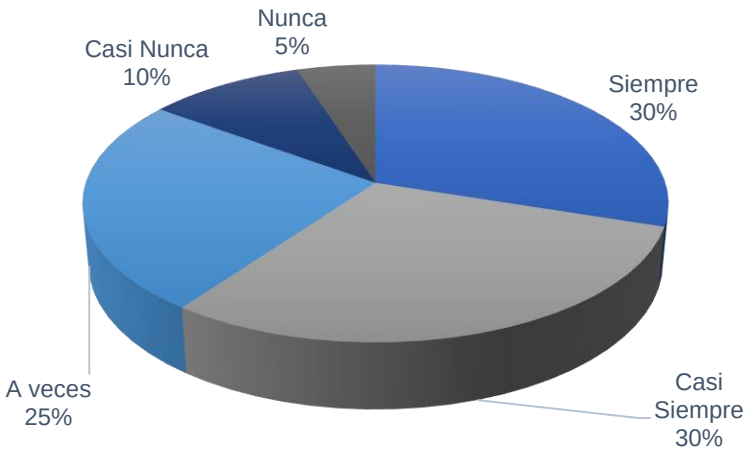
Figura 3
Dimensión Asertividad



Fuente: Elaboración propia

En términos de asertividad, un 50% de los estudiantes manifestó diferentes niveles de confianza al expresar sus opiniones y defender sus derechos en situaciones sociales. Sin embargo, un 20% mostró inseguridad al comunicarse, lo que sugiere la necesidad de fortalecer esta habilidad para mejorar su capacidad de interacción y defensa de sus ideas.

Figura 4
Dimensión Resiliencia



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en el ámbito de la resiliencia, un 60% de los estudiantes demostró una buena capacidad de adaptación y afrontamiento ante situaciones adversas. Sin embargo, un 15% tuvo dificultades significativas para manejar el estrés y la frustración, lo que resalta la importancia de estrategias que fomenten la regulación emocional y la resolución de problemas en entornos escolares.

Discusión

Los resultados en cada una de las dimensiones evaluadas ofrecen una visión detallada del perfil de habilidades sociales de los estudiantes de primero de bachillerato. En cuanto a la Escucha Activa, el 50 % de los estudiantes mostró un nivel alto, lo que indica una buena disposición para comprender y procesar la información en interacciones sociales y académicas. No obstante, el 20 % presentó dificultades significativas en esta área, lo que señala la necesidad de fortalecer esta habilidad mediante estrategias educativas, dado su papel clave en la comunicación efectiva y la empatía.

Respecto a la Empatía, el 60 % de los estudiantes demostró una alta capacidad para comprender y compartir las emociones ajenas, lo que favorece relaciones interpersonales saludables. Sin embargo, un 15 % tuvo dificultades para identificar las emociones de los demás, lo que sugiere la necesidad de incluir entrenamiento en habilidades emocionales dentro del currículo escolar para reforzar esta competencia.

En términos de Asertividad, aunque el 50 % de los estudiantes mostró niveles adecuados, el 20 % presentó inseguridad al expresar opiniones y defender sus derechos. Dado que la asertividad es esencial para la interacción social y profesional, se recomienda la implementación de talleres y dinámicas que permitan a los estudiantes mejorar su capacidad para comunicarse de manera clara y respetuosa.

Finalmente, en la dimensión de Resiliencia, el 60 % de los estudiantes exhibió una buena capacidad de adaptación y afrontamiento ante situaciones adversas. No obstante, un 15 % presentó dificultades significativas para manejar el estrés y la frustración, lo que podría afectar su bienestar emocional y rendimiento académico. Para abordar este desafío, se recomienda la incorporación de estrategias que promuevan la regulación emocional y el desarrollo de una mentalidad de crecimiento en los estudiantes.

Estos hallazgos sugieren que, aunque los estudiantes de primero de bachillerato muestran en general habilidades sociales adecuadas, existen áreas que requieren atención especial, particularmente en Escucha Activa y Asertividad. Implementar programas de capacitación en comunicación interpersonal y manejo emocional podría fortalecer estas competencias, asegurando una mejor preparación de los estudiantes para la vida académica y social.

Asimismo, es fundamental incluir intervenciones enfocadas en fortalecer la Resiliencia y la Empatía, garantizando que los estudiantes desarrollen habilidades emocionales integrales que les permitan enfrentar desafíos dentro y fuera del aula. En conclusión, el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes adolescentes debe ser un objetivo prioritario en el ámbito educativo. Las estrategias de intervención deben enfocarse deben centrarse en mejorar aquellas áreas que aún presentan desafíos, con el fin de ofrecer una formación integral que prepare a los estudiantes para interactuar de manera efectiva y adaptativa en su entorno social y académico.

Conclusiones

La mayoría de los estudiantes (entre 50 % y 60 %) demostró niveles adecuados en Empatía, Resiliencia y Escucha Activa, lo que sugiere una base sólida para interactuar en entornos sociales. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que vinculan el desarrollo de habilidades sociales con un mejor ajuste emocional y rendimiento académico (Cáceres & Ordoñez, 2024; González & Molero, 2023). Sin embargo, se identificaron brechas significativas en aspectos como el asertividad (20 % con inseguridad al expresar opiniones) y la escucha activa (20 % con dificultades para mantener la atención). Estos resultados subrayan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas focalizadas, como talleres de comunicación asertiva o dinámicas de resolución de conflictos, que fortalezcan estas competencias desde un enfoque práctico.

Los hallazgos refuerzan la urgencia de integrar programas de habilidades sociales en el currículo educativo ecuatoriano. Iniciativas como mentorías entre pares o actividades colaborativas podrían mitigar las dificultades detectadas, especialmente en el manejo del estrés (15 % con baja resiliencia), un factor clave para prevenir conductas disruptivas (Sacaca & Pilco, 2022). Si bien el diseño transversal aporta una fotografía actual, no permite analizar cambios a largo plazo. Se recomienda complementar este estudio con enfoques longitudinales y muestras representativas de diversas regiones del país. Además, explorar el impacto de variables contextuales (ej. entorno familiar o uso de tecnología) podría enriquecer la comprensión de las habilidades sociales en adolescentes.

Referencias

Alquinga Collaguazo, N. C., Morales Fonseca, C. F., Abata Quispe, D. G., & Valencia Lescano, M. J. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de segundo de bachillerato en una institución educativa de Quito - Ecuador. Ciencia Latina *Revista científica multidisciplinar*, 7(1), 11037-11051. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5270

Barreros-Guanin, R., & Cuadrado-Rodríguez, V. M. (2024). Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de la parroquia San Miguelito- Píllaro Ecuador. Puriq, 6, e556. https://doi.org/10.37073/puriq.6.556

Cáceres Ochoa, A. J., & Ordoñez Urgilés, D. E. (2024). Influencia de la inteligencia emocional en las habilidades sociales dentro del contexto escolar general básico en niños de 6 a 12 años: revisión sistemática. http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/15178

Combs, ML, Slaby, DA (1977). Entrenamiento de habilidades sociales con niños. En: Lahey, BB, Kazdin, AE (eds) Advances in Clinical Child Psychology. Springer, Boston, MA. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-9799-1_5

George, D. y Mallery, P. (2016). IBM SPSS Statistics 23 paso a paso: una guía y referencia sencillas (14.ª ed.). Nueva York: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315545899

Gliceria Delgado Zarzoza, M. Z. (2024). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria de América Latina: una revisión sistemática. Horizontes. *Revista de investigación en ciencias de la educación*, 8(34), 1651–1665. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.824

González Moreno, Alba, & Molero Jurado, María del Mar. (2023). Recursos de intervención para trabajar las habilidades sociales con adolescentes: Revisión sistemática cualitativa. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(98), 863-886. Epub 02 de octubre de 2023. Recuperado en 14 de febrero de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662023000300863&lng=es&tlng=es.

González Moreno, A. & Molero Jurado, M. d. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: Una revisión sistemática. *Revista iberoamericana de psicología*, 15 (1), 113-123. Obtenido de: https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/2186

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. *McGraw-Hill.* https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/wp-content/uploads/2019/02/RUDICSv9n18p92_95.pdf

Sacaca, L., & Pilco, R. (2022). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria. *Revista estudios psicológicos*, 2(4), 109-120. https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.009

Tavakol, M. y Dennick, R. (2011). Entendiendo el Alfa de Cronbach. *Revista internacional de educación médica*, 2, 53-55. http://dx.doi.org/10.5116/ijme.4dfb.8dfd